

teriza por su capacidad de adaptación a temas y personajes: en *Paella popular*, el ambiente presuntamente festivo lo da el léxico, que refleja el excelente oído del autor para el habla de la calle. Sabe hacer hablar a cada tipo de la forma más adecuada, confiriendo verosimilitud a los poemas; pero su ingenio verbal, su facundia, dejan su impronta en cada uno de ellos.

Conoce bien a los clásicos, y pergeña símiles cuasi homéricos: *Y naufragué en un mar de confusiones / sin tripulante que me diera auxilio / por los mares de plasmas y de leds*. Entre la referencia y la ironía, titula *De senectute* el poema sobre la anciana que maneja el móvil con torpeza. Hay otros referentes perceptibles a lo largo del libro que no detallaremos; baste mencionar el verso *Himno de juventud de Jaime Gil*, con el que nos revela su identificación con una generación de poetas que aún escribieron durante la dictadura.

Un rasgo de estilo peculiar es que las pequeñas historias que construye en torno a cada uno de los usos y costumbres tienen en común un final inesperado, *fulmen in clausula*; en él se nos revela por fin el detalle indispensable, o se cierra la historia de forma sorprendente, a menudo rompiendo con un golpe de humor el tono que hasta entonces predominaba.

El libro se lee de un tirón con gran placer; es muy divertido, aunque al final deje un poso de melancolía. Las reflexiones éticas, que están presentes, y no carecen de profundidad y el tono a veces pesimista están perfectamente equilibrados con una forma festiva y luminosa, llena de hallazgos sonoros, de juegos ingeniosos, de adjetivos jugosos y evocadores.

JOSEFA CANTÓ LLORCA  
Departamento de Filología Clásica  
Universidad de Salamanca

Chen Sham, Jorge y Vallejos Ramírez, Mayela. *Máscaras, disfraces y travestismos en la narrativa corta latinoamericana*. San José [Costa Rica]: Interartes, 2013. 323 p. ISBN: 978-99-6865-904-8

Todos bien sabemos que la máscara sirve para disimular la ausencia del verdadero rostro de una persona; gracias a la misma se logra esconder el rostro auténtico del individuo. El disfraz cubre la es-

casez o la ambigüedad de un cuerpo, de una entidad; todo lo anterior, dentro de ese gran teatro que es el mundo, como dirían los cervantinos. La costumbre o afición al disfraz data de tiempos muy antiguos; pero una cosa es el disfraz en sí y otra es el arte de disfrazarse. Es aquí donde entra el sentido mágico de la fiesta. La disimulación, el engaño, la burla, el “no ser” de cada uno o, si abundamos un poco más profundamente, el “ser auténtico” de cada cual.

Jorge Chen Sham y Mayela Vallejos Ramírez, en su libro, han tomado la ardua pero interesante tarea de desnudar el disfraz, de revelar lo que hay detrás de la máscara, de desenmascarar la intención del travestismo. Para ello los editores invitaron a un grupo de expertos que han sabido indagar diestramente en la materia en cada uno de los incitantes artículos que forman este su libro al que han titulado simplemente *Máscaras, disfraces y travestismos en la narrativa corta latinoamericana*, el cual, en sí mismo, esconde, como una máscara cómplice, el formidable despliegue de estudios que se lleva a cabo en su interior.

Indiscutiblemente, la máscara está íntimamente relacionada con el carnaval, con Dionisio, con el teatro, y, según los mismos Jorge Chen y Mayela Vallejos nos dicen en su prólogo, “en el tercer nivel se asocia la máscara con la identidad ... Este sentido metafórico se ha relacionado normalmente con la mentira y el engaño” (8). Y es ese el concepto que les interesa a los editores de *Máscaras*: estudiar, indagar en el interés y la capacidad que tienen los seres humanos para esconder, mentir, encubrir, simular, para lograr sus propósitos, muchas veces de sobrevivencia. ¿No es acaso Darwin el primero en hablar en alta voz sobre “la sobrevivencia del más apto”?; no el más fuerte, no el más preparado, no el más conocedor; el más apto —o sea, el capacitado, el hábil, el mañoso, el que sabe lo que va a hacer—. Solo el que sabe usar la máscara, podrá salir ileso de las trampas que pone e impone la vida.

En el primer artículo del libro, Demetrio Anzaldo hace un elaborado análisis de las máscaras de Emma Zunz, la protagonista del tan conocido cuento de Jorge Luis Borges, que lleva por título su nombre, “Emma Zunz”. En sociedad, vivimos inmersos en puras apariencias y lo que hoy *es* no refleja auténticamente lo que ayer *ha sido*. Somos instrumentos orgullosos en manos del poder omnímodo del destino. Por ejemplo, ese hombre que penetra en el cuerpo de Emma, deja en ella la huella imborrable del horror. Pero equivocados estaríamos en

pensar que Emma se entrega a sí misma a su violador. Ella no se sacrifica, ella misma; su máscara la encubre y solo sacrifica su cuerpo, y al hacerlo, lo hace en aras de un fin en apariencias superior. Ella debe perder la virginidad antes de ir al encuentro de su víctima. Demetrio Anzaldo elabora concienzudamente la idea del enmascararse a través de la recreación de su propio antagonista y doble, gracias al cuasi perfecto simulacro que confecciona la misma heroína borgiana.

Por su parte, Carolina Sanabria nos presenta un meritorio trabajo en el cual los vestidos del protagonista de “El camino de Santiago” de Alejo Carpentier marcan la pauta de su viaje, siendo siempre él mismo, aunque está encubierto con “el disfraz del momento” que le proporcionan las diferentes indumentarias que porta a través de las numerosas situaciones que vive y a las que se debe adaptar como parte de su crecimiento psíquico. Sin y con el cambio de indumentaria (el disfraz) Juan no deja de ser quien es, y este es el punto principal, que a mi ver, desarrolla Sanabria en su análisis, manteniéndose así el enfoque original de este artículo.

El brillante estudio sobre el incesto, la carnavalización y la infidelidad que nos ofrece Jorge Chen Sham se basa en tres cuentos del libro *Las invitadas* de la notable autora argentina Silvina Ocampo. Las obras de Silvina Ocampo se caracterizan por elegir temas que representan situaciones insólitas, con su genial capacidad de narrar la monstruosidad con un tono humorístico casi inocente. El trabajo de Chen Sham esclarece cómo el simulacro, el camuflaje, la simulación, el enmascaramiento se convierten en armas de defensa en manos de una sociedad que no quiere que las verdades salgan a la luz, ya sea por una razón u otra. Fingir es la palabra apropiada en este juego de máscaras y va acompañada de pelucas, de dientes postizos, los que encubren la realidad con el velo siempre artificioso del engaño. Jorge Chen Sham lleva a cabo un trabajo muy bien desarrollado en el que explora tres valiosos relatos de Ocampo en donde los personajes se vuelven cómplices y víctimas de una sociedad “dominada por la apariencia y la buena reputación” (Chen, 84), convirtiéndose en otra cosa de lo que son, gracias a las trampas del simulacro.

Guadalupe Pérez Anzaldo elabora de una forma clara y conceptual las máscaras que proliferan en las literaturas de minorías. Siguiendo a Deleuze y Guattari (*Kafka. Por una literatura menor*. México: Era, trad. de J. Aguilar Mora, 1975), la literatura de minorías se define en oposición a la literatura canónica. Debe advertirse que

“Bien Pretty” de Sandra Cisneros, como muchas otras narrativas con esta temática, no se trata de una obra literaria escrita en un idioma minoritario, sino de una literatura que surge en el seno de una lengua y cultura mayoritaria o dominante. Este es el fenómeno que se conoce como desterritorialización de la lengua: la lengua mayoritaria “pierde territorio” al ser empleada por los escritores de minorías. En este tipo de literaturas se enmascara la verdad de la identidad propia del individuo y con ello se desdibuja la figura del sujeto; desde ahí todo cobra un valor colectivo. Las voces de las protagonistas de este cuento, según nos las presenta Guadalupe Pérez, se marginalizan al callar lo que son, debiendo mostrarse como el resto de la comunidad dominante, enmascarando su verdadera naturaleza étnica. La historia narrada representa las voces de todos, la de una causa común. Cabe decir, en términos generales, en la literatura canónica, el medio social es un trasfondo en el que las distintas acciones individuales se desarrollan y relacionan. En el caso de la literatura de minorías, el problema individual se pone en el lente del microscopio y se vuelve inseparable del medio, vinculándose así ineludiblemente con el aspecto político. Pérez Anzaldo nos presenta máscaras que inmovilizan a la mujer, la que pierde su identidad nacional a través de la ignorancia, y no la confrontación de una latente situación social, personal y política que la oprime y le arrebató su libertad.

En el ámbito de las relaciones amorosas hemos visto como Jorge Chen Sham ha hecho manifiesto el engranaje del engaño en la narrativa de Silvina Ocampo, y ahora Virginia Caamaño Morúa continúa con ilustrar la farsa a través de medios como las pelucas, los dientes postizos, todos dispositivos de simulación, máscaras impenetrables con las que se logra alcanzar la meta deseada, el engañoso fingir perfecto gracias al cual todo aparenta ser y estar perfecto, sin problemas. Caamaño Morúa escribe sobre la obra de Sergio Gómez *Extrañas costumbres orales* analizando a través del lenguaje la esencia del melodrama, mientras desarticula y parodia exitosamente lo que en apariencia parece ser lo moral y lo virtuoso, haciendo del hogar un *lieu* donde conviven el fingimiento y la realidad en medio de relaciones hipócritas y prohibidas.

Por su parte, Dorde Curvadic García trata el tema del desdoblamiento en el relato “Orfeo” de Miguel Gomes de una manera inquisitiva y mordaz. Curvadic nos presenta un estudio psicoanalítico sobre el vivir de “el otro”, a través del cual busca una solución psi-

cológica al sentimiento de soledad y aislamiento del individuo esquizofrénico. Las máscaras son imprescindibles en este relato; gracias a ellas el protagonista, quien ha perdido su identidad innata, se apodera de la identidad de otro por medio del uso de máscaras que le ayudan a desaparecer a través de la identidad de su víctima. Tal como en las películas *Orfeo* y *El testamento de Orfeo* de Jean Cocteau en el relato en cuestión de deslindan los límites entre la realidad y la irrealidad, entre la vida y la muerte, entre el ser y el no ser.

Josefa Lago Graña explora con esmero el cuento “Más estrellas que en el cielo [cortometraje]” en el cual prevalece el entrometimiento de las máscaras como paliativo indispensable en los problemas de identidad del individuo hasta llegar a la inevitable realidad de no saber quién se es; Lago Graña nos muestra cómo el equilibrio se destruye y el ser humano se pierde a sí mismo al tratar de mezclarse satisfactoriamente con el entorno.

La frontera, la identidad y la máscara en la obra del mexicano Luis Humberto Crosthwaite es tema de investigación en manos de Édgar Cota Torres. Las fronteras entre la identidad americana y la mexicana expuestas a la intemperie por la realidad física fronteriza que conviven mexicanos y estadounidenses son la fuente de este minucioso estudio de Cota Torres.

Rosa Tezanos-Pinto despliega un certero análisis de los microrrelatos que conforman el libro *Los deseos oscuros y los otros. Cuadernos de Nueva York* de Luisa Valenzuela. En los mismos hay una fuerte dosis de desencanto existencial y discursivo que se cubren con las máscaras del yo autorial, el personaje principal de las historias y el yo crítico, todos representados por Valenzuela. Valenzuela parece esconderse detrás de estos cuentos, haciendo que sus personajes se representen los unos a los otros, creando una pluralidad que entorpece lo obvio para dar rienda suelta a la decepción del disfraz. Un brillante desdoblamiento por parte de Tezanos-Pinto de las cinco personalidades femeninas que presenta esta obra de Valenzuela para salvaguardar su libertad contra la coerción, el acoso y el maltrato.

Sin alejarnos del tema antes expuesto, Mayela Vallejos Ramírez hace un profundo análisis de los enmascaramientos y travestismos que se dan lugar en “La señorita Florencia” y “La espalda de león” de Dorelia Barahona. Vallejos Ramírez va demostrando cómo algunos personajes de ambos cuentos se ocultan detrás de máscaras para

salvaguardar su propia identidad; o sea, las máscaras pueden revelar tanto como pueden ocultar. En “La espalda de león” un hombre con humos de Don Juan lo hace únicamente para protegerse de los que de otra forma abusarían de él. En realidad, él es víctima de su inseguridad y de su debilidad. Él necesita de esas mujeres que lo rodean, como explica Vallejos, para reafirmarse, para poder ser, para inventarse una personalidad que pueda resistir los embates de la sociedad en la que vive. Además y en referencia a los antes mencionado, en el libro *Máscaras, disfraces y travestismos* hay otros dos críticos que también tratan sobre la máscara como medio de afeminamiento del personaje y la hipermasculinidad, ambos relacionados con la performatividad del género; uno es José Salvador Ruiz que analiza los relatos “El alimento del artista” y “Cine Cosmos” del mexicano Enrique Serna y lo mismo hace Andrea Benavidez en su artículo “Las máscaras en Bosque de ojos” de María Rosa Lojo. En cuanto a Benavidez es muy acertado su énfasis en mostrar cómo la máscara protege el alma femenina y está por lo mismo relacionado con lo mágico y con lo onírico. La máscara no solo protege, también propulsa la identidad de los personajes en cuestión a deshacerse de ataduras sociales y lanzarse hacia nuevas dimensiones que la protejan y la conviertan en lo que ya dentro de sí son.

La temática seleccionada por ambos editores de *Máscaras, disfraces y travestismos en la narrativa corta latinoamericana* es indiscutiblemente venturosa y favorable gracias a los diversos estudios que lo forman en relación a la naturaleza del enmascaramiento y el disfraz. Desde la Grecia antigua ya los actores utilizaban máscaras en sus representaciones; por eso es que esta recopilación de ensayos sobre el tema de las máscaras, del disfraz, de la doble identidad, etc. es tan válida, sobre todo por haber sido aplicada al género de la narrativa corta latinoamericana. Los autores hispanoamericanos que han sido analizados dan fe de la profundidad analítica de los estudios llevados a cabo en este libro. Es un libro que debe ser considerado como lectura indispensable por los estudiosos del tema y tener un lugar especial en las bibliotecas académicas.

MARIELA A. GUTIÉRREZ  
ANLE y University of Waterloo